

# ¡Me llamo Tokio!

un monólogo para casting de Marc Egea

**Tokio:** Me llamo Tokio. Y cuando comenzó esta historia YA me llamaba así. Mis padres me llamaron Tokio para... recordar el lugar en el que me concibieron: el hostal pensión Tokio, aquí en el centro –creo que todavía existe-. Querían ir a la Pensión Albergue de las Religiosas Ursulinas Católicas pero no quedaban habitaciones aquel día. Menos mal. ¿Imagina el nombre que me habría quedado? Aunque... (*piensa*) viéndolo ahora, no habría sido peor. A ningún creativo de la tele se habría ocurrido llamar a alguien Religiosa Ursulina Católica. Cada vez que digo mi nombre –Tokio–... puede suponerlo, la broma fácil –“Recuerdos a Nairobi”, “Saludos al Profesor”, jiji, jaja...– hay hasta quien cree que soy peligrosa como la Tokio esa de papel. ¡Y no! ¡Yo no soy como esa Tokio! ¡Yo me llamo Tokio! ¡Me llamo Tokio! ¡Y la farsante ésa, no! ¡Ya estoy harta! Apunte eso: ¡Harta! Quiero cambiar de nombre porque estoy harta. Es un motivo suficiente, verdad, señor (*el funcionario no sabe qué responder*) ¿Verdad? (*amenazadora*)